

El Ayuno - Sometimiento a la Voluntad de Dios

¡Oh Shaykh, oh tú que has sometido tu voluntad a Dios! Por autosometimiento y unión perpetua con Dios se entiende que los hombres deberían sumir su voluntad totalmente en la Voluntad de Dios, y considerar sus deseos como la nada extrema en comparación con Su Propósito. Deben disponerse a cumplir diligentemente y con el mayor regocijo y vehemencia todo lo que el Creador ordene observar a Sus criaturas. En ningún caso deben permitir que su fantasía oscurezca su juicio, ni tampoco deben considerar sus propias imaginaciones como la voz del Eterno. Hemos revelado en la oración del ayuno: “Si la boca de Tu voluntad se dirigiere a ellos diciendo: ‘Observad, por Mi belleza, el ayuno, oh pueblo, y no fijéis límite alguno a su duración’, juro por la majestad de Tu gloria que cada uno de ellos lo observará fielmente, se abstendrá de todo lo que viole Tu ley y continuará haciéndolo hasta que entregue su alma a Ti”. En esto consiste el completo sometimiento de la voluntad de uno a la Voluntad de Dios. Medítalo para que puedas beber de las aguas de vida sempiterna que fluyen a través de las palabras del Señor de toda la humanidad, y puedas atestiguar que el único Dios verdadero siempre ha estado inmensurablemente exaltado por encima de Sus criaturas. Él, ciertamente, es el Incomparable, el Perdurable, el Omnisciente, el Omnisapiente. La posición del absoluto autosometimiento trasciende todas las demás posiciones y permanecerá siempre por encima de ellas.

Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLX

"Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas que aparentan tristeza para que la gente vea que están ayunando. Les aseguro que con esto ya tienen su premio. Tú, cuando ayunes, lávate la cara y arréglate bien, para que la gente no note que estás ayunando. Solamente lo notara tu Padre, que está a solas contigo, y Él te dará tu premio."

San Mateo 6